

*NACIONES UNIDAS*

UN LIBRARY

19 JAN 1960

UN/SA COLLECTION



# **CONSEJO DE SEGURIDAD**

## **ACTAS OFICIALES**

*UNDECIMO AÑO*

**717** a. *SESION • 26 DE MARZO DE 1956*

*NUEVA YORK*

---

### INDICE

	Página
Orden del día provisional (S/Agenda/717) . . . . .	1
Agradecimiento al Presidente saliente . . . . .	1
Aprobación del orden del día . . . . .	1
La cuestión de Palestina: grado de observancia de los Acuerdos de Armisticio General y de las resoluciones del Consejo de Seguridad aprobadas durante el último año (S/3561)	1

Los documentos pertinentes que no se reproducen íntegramente en las actas de las sesiones del Consejo de Seguridad se publican en suplementos trimestrales a las Actas Oficiales.

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La simple mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

## 717a. SESION

Celebrada en Nueva York,  
el lunes 26 de marzo de 1956, a las 15 horas

Presidente: Sir Pierson DIXON (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)

Presentes: Los representantes de los siguientes países: Australia, Bélgica, Cuba, China, Estados Unidos de América, Francia, Irán, Perú, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Yugoslavia.

### Orden del día provisional (S/Agenda 717)

1. Aprobación del orden del día.

2. La cuestión de Palestina:

Grado de observancia de los Acuerdos de Armisticio General y de las resoluciones del Consejo de Seguridad aprobadas durante el último año (S/3561).

### Agradecimiento al Presidente saliente

1. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Antes de iniciar nuestra labor, me cumple expresar el reconocimiento del Consejo a nuestro Presidente saliente, el representante de la Unión Soviética.

2. El Sr. Sóbolev puso de manifiesto su tacto habitual al presidir la importante sesión que el Consejo celebró en febrero, en la que recomendamos por unanimidad la admisión del Sudán como Miembro de las Naciones Unidas. Esa decisión puede ser motivo de verdadera satisfacción para todos los miembros del Consejo.

3. Sr. SOBOLEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducido de la versión francesa del texto ruso): Señor Presidente, permítame agradecerle las cordiales palabras que Vd. acaba de pronunciar acerca de mí.

### Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

**La cuestión de Palestina: grado de observancia de los Acuerdos de Armisticio General y de las resoluciones del Consejo de Seguridad aprobadas durante el último año (S/3561)**

Por invitación del Presidente, el Sr. Loutfi, representante de Egipto; el Sr. Eban, representante de Israel; el Sr. Rifa'i, representante de Jordania; el Sr. Rizk, representante del Líbano, y el Sr. Rarazi, representante de Siria, toman asiento a la mesa del Consejo.

4. Sr. LODGE (Estados Unidos de América) (traducido del inglés): Las Naciones Unidas vienen ocupándose casi ininterrumpidamente de la cuestión de Palestina desde el 2 de abril de 1947.

5. Desde el 11 de agosto de 1949, fecha en la que se firmó el último de los acuerdos de armisticio entre Israel y los Estados árabes y se aprobaron todos los acuerdos, el Consejo de Seguridad se ha reunido 90 veces para deliberar sobre la cuestión de Palestina. Ninguna otra cuestión ha requerido hasta tal punto la

atención del Consejo. Ninguna otra cuestión ha exigido tantos esfuerzos de las Naciones Unidas.

6. Hoy, 26 de marzo de 1956, siete años después de haberse firmado los acuerdos de armisticio, la cuestión de Palestina no está aún resuelta. En efecto, la situación ha empeorado en los últimos meses y el mundo ve con inquietud el cariz que puede tomar el porvenir del Cercano Oriente.

7. Habría podido evitarse esta situación. El Gobierno de los Estados Unidos estima que hasta hace poco se han hecho progresos hacia la solución de la cuestión de Palestina y piensa que la mayoría de los problemas fundamentales que acompañan la atribulada tregua en Palestina se van aproximando a su solución. El empeño puesto de manifiesto por la Asamblea General de las Naciones Unidas, el Organismo de Obras Públicas y Socorro a los Refugiados de Palestina en el Oriente Medio, el Consejo de Seguridad y el Organismo encargado de la Vigilancia de la Tregua en Palestina, presenta ahora signos promisorios y una tendencia hacia la paz. Desgraciadamente, no hace mucho que esa tendencia favorable se ha invertido.

8. Sin embargo, sería erróneo concluir que las Naciones Unidas no han cumplido su deber. Lejos de ello. La guerra no se ha reanudado en Tierra Santa y esperamos que no vuelva a reanudarse nunca. Las Naciones Unidas han sido hasta ahora el factor indispensable que ha impedido una nueva ruptura de las hostilidades. La situación alarmante que reina actualmente en la región de Palestina exige que las Naciones Unidas busquen nuevos medios de detener la peligrosa marcha de los acontecimientos. Las Naciones Unidas no pueden menos que aceptar y asumir esta tarea que, ciertamente, nunca ha tenido un carácter tan serio como ahora.

9. Los Estados Unidos, después de tomar en consideración todas las circunstancias de la situación actual, están convencidos de que, gracias a la acción de las Naciones Unidas, es posible y se debe eliminar la tirantez imperante y hacer que vuelvan las posibilidades de paz. No venimos ahora a exponer ante el Consejo ni una acusación ni una enumeración de cargos ni a deslindar pormenorizadamente las responsabilidades que por sus faltas y descuidos podrían recaer sobre tal o cual participante dentro o fuera del ámbito del conflicto. Hemos juzgado, por el contrario, que la situación es demasiado grave para perder tiempo antes de recurrir a la autoridad plena de las Naciones Unidas para hacer frente a esta grave situación.

10. Por eso proponemos que el Consejo pida al Secretario General que inicie inmediatamente una en-

cuesta personal sobre los medios y procedimientos que permitirían resolver los problemas que constituyen obstáculos en el camino hacia la paz.

11. Es evidente, por lo tanto, que ante esta situación las Naciones Unidas no pueden quedarse ni inactivas ni indiferentes. Los Estados Unidos creen que las Naciones Unidas deben ante todo procurar que Israel y los Estados árabes observen estrictamente los acuerdos de armisticio y que apliquen totalmente las resoluciones del Consejo de Seguridad de fechas 30 de marzo de 1955 [S/3379], 8 de septiembre de 1955 [S/3432] y 19 de enero de 1956 [S/3538]. Cada una de estas resoluciones fué aprobada por el voto unánime de los miembros del Consejo. Todas reflejan la opinión común de los miembros del Consejo en lo que respecta a las medidas indispensables que deben tomarse para aliviar la tirantez. Está fuera de duda para nosotros que si se hubiesen aplicado esas medidas no existiría la grave situación actual. Esta es una razón más para ponerlas en práctica.

12. Por lo tanto, en el proyecto de resolución que hemos presentado al Consejo [S/3562] proponemos que, como asunto de la mayor urgencia, el Secretario General proceda a gestionar con las partes y con el General Burns, Jefe de Estado Mayor del Organismo de Vigilancia de la Tregua, la adopción de medidas que permitan poner en práctica lo antes posible dichas resoluciones y las recomendaciones consignadas en ellas.

13. Nos parece que puede y debe prestarse particular atención a estas medidas. El Jefe de Estado Mayor ha subrayado en repetidas ocasiones la importancia fundamental de algunas de las medidas propuestas cuya eficacia creemos que merece ponerse a prueba. Por esas razones, el empeño del General Burns debe contar con nuestro apoyo absoluto y constante. Precisamente, esa es la finalidad del proyecto de resolución que hemos sometido a la consideración del Consejo.

14. Al presentar este proyecto de resolución, los Estados Unidos no se proponen menoscabar en modo alguno la responsabilidad principal que incumbe al Consejo de Seguridad en la cuestión. Esta propuesta nos permite esperar que el Consejo seguirá con el mayor interés los acontecimientos que ocurrieren en la región y que estará siempre listo a abordar cualquier problema que se presentare.

15. Por eso, en el proyecto de resolución hemos propuesto que el Secretario General informe al Consejo de Seguridad, a más tardar un mes después de la fecha en que se apruebe la resolución, y que luego de recibir el informe el Consejo considere otras medidas que a su juicio fueren necesarias o convenientes.

16. Los Estados Unidos creen que todos los miembros del Consejo convendrán en la necesidad de tomar medidas de la índole de las que proponemos. Tenemos la seguridad de que cada miembro del Consejo y cada una de las partes admitirán que las propuestas de los Estados Unidos han sido hechas de buena fe y de que prestarán todo su apoyo al Secretario General. Es evidente que han de redundar en beneficio de todos. Toda medida de un alcance menor redundará en perjuicio común.

17. Sr. ALPHAND (Francia) (traducido del francés): La delegación de Francia apoya decididamente el proyecto de resolución presentado por la delegación de los Estados Unidos de América [S/3562].

18. Desde hace varias semanas existen motivos para temer que empeore la situación en el Oriente Medio; han ocurrido graves incidentes en lugares donde ha reinado calma desde hace mucho tiempo, en las proximidades de la línea de demarcación estipulada en los acuerdos de armisticio entre Israel y los Estados vecinos; parece que hay un nuevo incremento de las actividades en otras regiones, las declaraciones de destacados dirigentes políticos, los rumores de movimientos y de concentraciones de tropas están creando poco a poco un ambiente que por desgracia lo conocemos muy bien por experiencia, en el que un simple tiroteo puede convertirse en la chispa que prenda la llama de un grave conflicto. En estas circunstancias, los Miembros de las Naciones Unidas no pueden permanecer inactivos; de conformidad con la Carta, deben hacer todo lo posible para impedir que estalle o se extienda cualquier conflicto. Además, con respecto a Palestina los Estados Miembros tenemos obligaciones especiales.

19. En 1948, el Consejo de Seguridad ordenó que cesara el fuego. Bajo los auspicios del Conde Bernadotte, primero, y del Sr. Bunche, después, mediadores nombrados por el Consejo, se concertaron los acuerdos de armisticio que, según una doctrina constante del Consejo, pusieron término al estado de guerra en el Oriente Medio. Corresponde al Jefe de Estado Mayor del Organismo encargado de la Vigilancia de la Tregua, agente del Consejo de Seguridad, vigilar la ejecución de estos acuerdos. El General Riley, luego el General Bennike y después el General Burns han informado regularmente al Consejo desde hace ocho años y este último les ha dado el apoyo de su autoridad. El celo de aquéllos ha bastado hasta ahora para que en las líneas de tregua hubiera una calma relativa. Parece que el peligro reviste ahora otra forma y que ya no es posible conjurarlo recurriendo al mero funcionamiento de los mecanismos cuyo objeto es hacer cumplir lo dispuesto en los acuerdos de armisticio. Lo cierto es que el armisticio en su totalidad está amenazado. Por lo tanto, el Consejo de Seguridad está obligado a intervenir. Por este motivo, agradecemos a la delegación de los Estados Unidos el haber sometido la cuestión al examen del Consejo.

20. Desde luego, aún no ha llegado el momento de que el Consejo emita su parecer ni tome decisiones de fondo. No podría hacerlo sin conocer con detalles los hechos y las responsabilidades de las partes. Por ahora sólo sabemos a punto fijo una cosa: que no se han acatado las últimas decisiones del Consejo ni se han puesto en práctica las medidas para prevenir incidentes que fueron negociados por el Jefe de Estado Mayor.

21. Es necesario entonces que en nombre del Consejo se haga sobre el terreno una investigación a fondo de los acontecimientos. No es posible pensar siquiera en confiar la indagación a otra persona que no sea el Sr. Hammarskjöld. La elección del Secretario General ha obedecido no sólo a razones de buena administración, sino también porque el Sr. Hammarskjöld tiene autoridad jerárquica, superior a la de todos los órganos de las Naciones Unidas presentes en Palestina. Una misión que necesariamente ha de ser breve no puede confiarse sino a un hombre perfectamente conocedor de las complejidades de la situación y cuya imparcialidad y elevación de propósitos nadie puede sospechar ni desconocer. Evidentemente el Sr. Hammarskjöld es el único que reúne tan diferentes

requisitos y el único con quien contamos para confiarle la misión propuesta.

22. La delegación de Francia apoya sin reservas la investigación propuesta por la delegación de los Estados Unidos. Lo mismo se aplica a la elección del investigador. Abrigamos la esperanza de que el Sr. Hammarskjold tendrá a bien aceptar la representación del Consejo en Palestina durante dos semanas.

23. Lo que esperamos de él es que en esos 15 días no se dedique a tomar una medida concreta. Lo más bien a realizar un estudio paciente y completo de la situación. Es verdad que en el proyecto de resolución de los Estados Unidos se pide al Secretario General que "... gestione con las partes la adopción de las medidas que, después de discutir con las partes y con el Jefe de Estado Mayor, estime convenientes para reducir la tirantez existente en las líneas de demarcación del armisticio ...". Es posible que en este sentido obtenga algo nuevo. Pero no confiemos demasiado en ello. Habrá muy pocos días que podrán dedicarse a esta tarea cuyas dificultades, desde luego, conocemos.

24. Más aún, en nuestra opinión sería muy peligroso que la opinión mundial esperara demasiado de la misión que vamos a confiar al Sr. Hammarskjold. No hay persona, cualesquiera que sean sus cualidades, capaz de resolver rápidamente la crisis de Palestina. Si se llegara a pensar lo contrario, y en el Oriente Medio y en el resto del mundo se esperara quién sabe qué milagro del viaje del Sr. Hammarskjold, la inevitable decepción que se experimentaría a su regreso podría probablemente agravar en gran medida la situación y lesionaría justamente el prestigio de un hombre del que las Naciones Unidas necesitan constantemente.

25. Así, pues, es preciso decir y repetir que si el Consejo encomienda al Sr. Hammarskjold una misión muy amplia dándole plenos poderes para cumplirla, no espera de él sino que en un mes trace un cuadro completo y fiel de la situación en Palestina, y que formule todas las sugerencias que juzgue pertinentes. Corresponderá entonces al Consejo estudiar, en presencia de las partes, el informe y las sugerencias, adoptar decisiones y asumir las responsabilidades que sólo al Consejo y a nadie más incumben, mientras ejerce sus funciones.

26. La delegación de Francia desea vivamente que el Consejo de Seguridad apruebe sin mucha demora el proyecto de resolución de los Estados Unidos; con igual fervor desea también que el Secretario General acepte la misión que se le confía en el proyecto. Así llevaría con él al Oriente Medio los anhelos y votos de la delegación de Francia y, estoy seguro, los de todo el Consejo.

27. Sr. WALKER (Australia) (traducido del inglés): Cuando el Consejo de Seguridad conoció del incidente del lago Tiberíades ocurrido el 11 de diciembre de 1955 expresé el parecer de que el Consejo no se limitaría a tomar la decisión requerida "sino que además coloque el incidente en su debida perspectiva y señale el camino para disminuir la tirantez acenuada invitando a ambas partes a que utilicen los recursos que les ofrecen las Naciones Unidas" [712a. sesión, párr. 17]. Es de todo punto de vista evidente que, desde la última vez en que el Consejo consideró la cuestión de Palestina en enero último, no han mejorado

las relaciones entre los signatarios de los acuerdos de armisticio general.

28. Aparte de la tirantez predominante en la región, que preocupa hondamente a mi Gobierno, apenas se ha logrado conjurar los choques e incidentes que se producen constantemente en ciertos lugares y que representan un elemento importante del peligro actual, aunque las causas fundamentales de este peligro sean más profundas. En el presente estado de tirantez, que se agudiza por instantes, es inevitable la suspicacia ante cualquier movimiento que haga una de las partes en las cercanías de las líneas de armisticio. Todo recelo o malentendido desatará una reacción en cadena que, dada la inquietud actual, puede poner a las partes y al resto del mundo en el más grande de los peligros.

29. A este respecto, no puede sino causar gran impresión en el ánimo de la delegación de Australia la atinada observación que hace el General Burns en su informe [S/3558] sobre el reciente incidente del 4 de marzo, a saber: "... ambas partes deben considerar ... el nuevo incidente ... como una prueba de la necesidad de adoptar medidas adecuadas para remediar una situación peligrosa". Esta situación no sólo constituye un peligro para la paz mundial sino que, además, la tirantez constante es en estos momentos el obstáculo más serio para el desarrollo económico de los países de la región y para la elevación del nivel de vida de los pueblos del Oriente Medio.

30. Por lo tanto, acogemos complacidos la iniciativa que han tomado los Estados Unidos de pedir que se convoque al Consejo de Seguridad y presentar el proyecto de resolución [S/3562] que examinamos. Esta situación exige sin duda una acción positiva del Consejo para eliminar el peligro que actualmente amenaza a la paz y a la seguridad. Por eso nos parece oportuno que el Consejo consigne, en el párrafo 1 de la parte dispositiva del proyecto de resolución, que "la situación ... es de tal naturaleza que su prolongación podría poner en peligro el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales". El Gobierno de Australia espera que las partes tomen debida nota de esta solemne declaración del Consejo. Nuestra firme convicción es que no se debe permitir que continúe esta situación; su prolongación entraña riesgos demasiado graves.

31. El problema de reducir las posibilidades de fricciones y choques en las cercanías de las líneas de demarcación se resolvería en gran parte aplicando en cada localidad medidas de orden práctico. Todo progreso que se logre en este sentido contribuirá a facilitar el logro de un acuerdo más amplio. Por consiguiente, apoyamos sin reservas las propuestas que figuran en los párrafos 2 y 3 del proyecto de resolución de que el Consejo encargue al Secretario General la importante misión de investigar y negociar con objeto de alcanzar esos objetivos.

32. Al encomendar al Secretario General las tareas que se indican en el proyecto de resolución y, en particular, la de lograr la observancia de los acuerdos de armisticio, lo cual constituye un elemento esencial de la decisión del Consejo, este órgano pondrá de manifiesto su confianza en la capacidad, el celo y, permitaseme agregar, el valor personal del Secretario General. El Sr. Hammarskjold acaba de visitar Australia y ha celebrado prolongadas consultas con el Gobierno de Australia con respecto a los problemas

que confrontan las Naciones Unidas. Quiero aprovechar la ocasión para expresar públicamente la completa confianza del Gobierno de Australia en el Secretario General en el momento en que éste va a emprender la delicadísima e importante misión que el Consejo le encomienda.

33. También atribuimos gran importancia a la decisión consignada en el párrafo 4 del proyecto de resolución, según la cual el Consejo insta a las partes a que colaboren con el Secretario General en el cumplimiento de la resolución. A este respecto, recordamos el hecho significativo de que las tres resoluciones precedentes del Consejo, citadas en los considerandos de este proyecto de resolución, merecieron la aprobación unánime del Consejo.

34. Quiero hacer otra observación sobre el proyecto de resolución que consideramos. Tal como lo dice claramente la última frase del párrafo 5 el Consejo ha de considerar qué nuevas medidas podrían ser necesarias. Las Naciones Unidas tienen una responsabilidad permanente en lo que respecta a la cuestión de Palestina en todos sus aspectos. Por lo tanto, el Consejo de Seguridad tiene que seguir vigilando la situación y mantenerse listo para, si la situación lo exige, tomar otras medidas con arreglo a las disposiciones pertinentes de la Carta.

35. Sr. BELAUNDE (Perú): La presencia entre nosotros — que saludamos con toda simpatía y que yo desearía fuese augurio de un arreglo — de las delegaciones de Egipto, Líbano, Siria, Jordania e Israel, me imponen un deber de justicia y cortesía, de no emitir una opinión definitiva sobre el proyecto de resolución que ha presentado la delegación de los Estados Unidos, antes de escuchar con toda atención y ponderar muy acuciosamente la exposición que ellos hagan. Pero al mismo tiempo, la justicia exige que cumplamos un deber respecto de la noble actitud que ha asumido la delegación norteamericana al recoger un sentimiento general, casi diría un imperativo de la conciencia universal, para que las Naciones Unidas, por virtud del órgano que está encargado especialmente de conservar y mantener la paz, dijeran su palabra y tomaran una resolución prudente y eficaz en los delicados momentos que atravesamos. De modo que, sin perjuicio de analizar en la oportunidad debida el proyecto de resolución presentado, no puedo menos que dirigir mis palabras de elogio a la delegación de los Estados Unidos por haber provocado la reunión del Consejo y por el muy importante proyecto de resolución que ha presentado.

36. No pueden ignorar los miembros del Consejo la gravedad del problema. Este es un problema que atañe directa, histórica y esencialmente a las Naciones Unidas. Como lo ha recordado el representante de los Estados Unidos, se han aprobado más de 19 resoluciones sobre la cuestión de Palestina, y el propio proyecto de resolución presentado por los Estados Unidos alude a las tres últimas que, por desgracia, según se afirma, no han sido cumplidas enteramente. Se trata, pues, de un gran interés de las Naciones Unidas, no solamente como puede creerse, del interés de las grandes Potencias en mantener el equilibrio en el Cercano Oriente y entre las partes directamente interesadas, se trata de un alto interés humano y a ello se debe mi participación preliminar en este debate. Las Potencias medianas y pequeñas estamos más interesadas aún, si cabe hablar así, que las grandes

Potencias en el mantenimiento de la paz, y tenemos por los países en conflicto vínculos de una estrecha solidaridad, que crean tanto la obra de las Naciones Unidas, como antecedentes históricos respetables.

37. Sin pronunciarme sobre la resolución misma, yo necesito, sin embargo, señalar ciertos elementos respecto de los cuales no cabe discusión alguna. Las Naciones Unidas, interesadas en mantener la paz que quedó rota el año de 1948, auspiciaron un armisticio que es su obra, y por el que deben velar celosamente. Se ha constituido un Organismo encargado de la Vigilancia de la Tregua en Palestina y designado un Jefe de Estado Mayor que tienen la misión específica de velar por la aplicación de los términos del armisticio y por la existencia de la tregua, Organismo al cual las Naciones Unidas han otorgado reiteradamente plenos poderes. Hemos leído con vivo interés los informes del General Burns y se ha creado una especie de consenso universal sobre la necesidad de que se aumenten sus poderes y se les dé plena eficacia para garantizar la obra de la paz. Y recientemente, el Secretario General, que por especiales disposiciones de la Carta tiene la misión de atalayar y observar todos los acontecimientos que puedan en alguna forma comprometer la paz, ha tenido la feliz iniciativa, aplaudida ya por otras delegaciones y a cuyo aplauso sumo el de la delegación del Perú, de visitar a los países interesados, de tomar conocimiento directo por un contacto inmediato con la situación, y está por consiguiente habilitado para continuar esta obra. He aquí tres elementos, que sin pronunciarme sobre los detalles que están reglamentados en el proyecto de resolución que acaba de presentarse, no podemos ignorar y sobre los cuales evidentemente tiene que haber, aun preliminarmente, un acuerdo general: la necesidad de conservar celosamente el armisticio, la necesidad de aumentar con toda eficacia las facultades del General Burns, y por último, las de utilizar la experiencia, la iniciativa y la visión del problema que, por su contacto directo con la realidad, tiene el eminente Secretario General de las Naciones Unidas.

38. Son éstos los tres elementos sobre los cuales gira el proyecto de resolución. Por eso es que la delegación del Perú ve ese proyecto con profunda simpatía; pero la delegación del Perú cree algo más, cree que esta intervención del Consejo viene a agregar una fuerza moral enorme a las otras medidas efectivas que pueden tomar las Naciones Unidas, sobre todo el Consejo de Seguridad, en el cumplimiento de la Carta.

39. No creo que podamos ser pesimistas o adoptar una actitud negativa frente a los posibles resultados de un llamamiento sincero, que desde el seno del Consejo de Seguridad vaya dirigido por este órgano, en su nombre y en nombre de las Naciones Unidas, para crear un clima que haga posible la inteligencia y la armonía en el Oriente Medio. Una observación imparcial — imparcial si se quiere en el sentido político, pero no imparcial, sino doblemente parcial en cierto modo, desde el punto de vista humano — nos lleva a pensar en toda la gravedad del problema del Cercano Oriente que se mueve en estas alternativas: ser el teatro de la más eficaz, de la más fecunda, de la más alta humana cooperación, o el teatro de una lucha que no sólo comprometería la existencia y el porvenir económicos de esos pueblos, sino que tendría consecuencias incalculables para la humanidad.

40. Sr. SOBOLEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducido de la versión francesa del texto ruso): No me propongo referirme al fondo de la cuestión que examina el Consejo de Seguridad. La delegación de la Unión Soviética sólo desea reservarse el derecho de intervenir en el debate en una etapa ulterior del examen de esta cuestión, después de oír la opinión de los Estados directamente interesados en la cuestión de Palestina. Los representantes de esos Estados han dicho que desean intervenir en nuestras deliberaciones y han sido invitados a tomar asiento a la mesa del Consejo. En consecuencia, pido al señor Presidente se sirva tomar nota de que la delegación de la Unión Soviética se reserva el derecho de hacer uso de la palabra en una etapa ulterior.

41. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Si no hay ningún otro miembro del Consejo que quiera hablar sobre el fondo de la cuestión, desearía dirigirme al Consejo en mi calidad de representante del REINO UNIDO.

42. El Gobierno del Reino Unido apoya la iniciativa que en esta materia ha tomado el Gobierno de los Estados Unidos y mi delegación votará a favor del proyecto de resolución presentado por la delegación de ese país [S/3562]. El Consejo de Seguridad ha dedicado en los últimos ocho años mucho tiempo y sinceros esfuerzos a la labor de restablecer primero y mantener después la paz en esta región. De cuando en cuando han ocurrido incidentes, algunos gravísimos, a los que el Consejo ha tenido que dedicar atención. Me parece justo decir que el Consejo no ha eludido el cumplimiento de sus obligaciones en aquellas ocasiones y siempre ha procurado obrar con justicia, aunque para ello haya sido necesario obrar con severidad. A veces tuvo el Consejo que censurar ciertos actos o prácticas que se le señalaron. Pero nunca se dió por satisfecho con la censura. Siempre ha pensado en lo futuro. Ha señalado a las partes el camino para prevenir más rivalidades y atenuar la tirantez.

43. Las tres resoluciones aprobadas por unanimidad en los últimos doce meses son ejemplos de lo dicho. En todas ellas, el Consejo hizo suyas varias propuestas de orden práctico hechas por el Jefe de Estado Mayor del Organismo encargado de la Vigilancia de la Tregua a fin de remediar la situación y exhortó a las partes a que cooperasen con él en la aplicación de esas propuestas. No me parece exagerado decir que estas medidas adoptadas con espíritu de previsión son los aspectos de nuestra tarea a los que los miembros del Consejo han dedicado mayor atención y los han seguido con vivo interés, pues son los aspectos que les han dado la mayor satisfacción. Estoy seguro de que con nuestra previsión hemos interpretado los sentimientos del mundo entero, cuyos intereses nos toca representar.

44. El Jefe de Estado Mayor del Organismo encargado de la Vigilancia de la Tregua, cuya imparcialidad y buena voluntad en el cumplimiento de tan difícil y delicada tarea nunca ha sido puesta en duda, ha trabajado infatigablemente. A veces estuvo a punto de lograr un éxito en la búsqueda de un acuerdo que hiciera posible la aplicación de medidas de orden práctico para remediar la situación a la que me he referido. Pero todavía puede decirse que se ha hecho muy poco para traducir en hechos las propuestas del General Burns, que el Consejo de Seguridad ha hecho suyas en sucesivas resoluciones aprobadas hace poco.

45. Nuestra viva inquietud se justifica. Hay problemas en que si no se avanza se retrocede, y me parece que éste es uno de ellos. De ello se sigue que en consecuencia es menester hacer un nuevo esfuerzo y, desde luego, lo más acertado es que nos dirijamos al Secretario General para que él realice este nuevo esfuerzo con todo nuestro apoyo. No quiero poner al Sr. Hammarskjöld en situación embarazosa deteniéndome para explicar las excelentes cualidades personales que le califican para cumplir esta misión difícil. Su capacidad y laboriosidad son bien conocidas de todos mis colegas y serán apreciadas por los gobiernos de la región.

46. A mi juicio, hay dos razones por las cuales es muy oportuno que pidamos al Secretario General que acepte esta nueva tarea. En primer lugar, es el Jefe de nuestra organización permanente, de suerte que al pedir al Secretario General de las Naciones Unidas que cumpla esta misión destacamos la máxima importancia que atribuimos a este paso del Consejo. En segundo lugar, gracias a que diariamente está enterado de la actividad del Organismo de Vigilancia de la Tregua, se halla en mejor situación que ninguna otra persona para actuar con prontitud y eficacia con miras a lograr que se acuerden los medios y procedimientos para reducir la tirantez que existe en la región.

47. Desde luego, hay que dar ciertas atribuciones al Secretario General y el proyecto de resolución de los Estados Unidos enfoca también este problema de una manera que, en mi opinión, es muy realista.

48. Cuando se suscribieron los acuerdos de armisticio general, ellos dieron lugar a la esperanza universalmente acariciada de que en un futuro cercano conducirían a un arreglo general de carácter duradero. Estoy seguro de que todos los que estamos en torno a esta mesa a'rigamos la esperanza de que se logrará ese arreglo. Pero hay que proceder en orden. Hay que impedir que se agudice la tirantez predominante; es menester atenuarla. Me parece absolutamente acertado pedir al Secretario General que aborde el problema apremiante de la tirantez reinante.

49. En el proyecto de resolución de los Estados Unidos se indican con precisión algunos objetivos importantes: que las partes retiren sus fuerzas de la línea de demarcación del armisticio, que den a los observadores de las Naciones Unidas plena libertad de movimiento, y que concierten acuerdos de alcance local para prevenir incidentes y determinar las violaciones de los acuerdos de armisticio. El avanzar por este camino será de un valor inapreciable.

50. En las resoluciones que el Consejo de Seguridad aprobó el año pasado, se prevén otras medidas de carácter práctico para remediar la situación. Aunque no se las cita expresamente en el proyecto de resolución, el Secretario General indudablemente las tendrá muy en cuenta y no me cabe duda que se guiará por las instrucciones consignadas en el párrafo 3 del proyecto de resolución y que hará cuanto esté a su alcance para gestionar con las partes la adopción de cualesquiera otras medidas que, con análogo carácter de aplicación práctica, permitan reducir la tirantez existente a lo largo de las líneas de demarcación del armisticio, después de discutir con las partes y con el Jefe de Estado Mayor.



51. El Secretario General tiene muchas otras obligaciones y, por importante que sea la misión que le pedimos que emprenda, no procederíamos con justicia para con él, ni estaría tampoco de acuerdo con las obligaciones que, en general, son propias de su alto cargo, el esperar que dedique al cumplimiento de la misión considerada nada más que determinado tiempo. Así como señalamos a su atención el urgentísimo problema de la actual tirantez, le pedimos que dedique al problema solamente el tiempo limitado de un mes.

52. Me parece que se ajusta enteramente a la realidad la cláusula del proyecto de resolución de los Estados Unidos en que se pide al Secretario General que informe al Consejo de Seguridad, dentro de un plazo determinado, acerca del resultado de su misión, pero sin dejar de reconocer el mérito de esta previsión de orden práctico, debemos procurar también que durante el plazo perentorio el Secretario General dé la más alta prioridad a la importantísima tarea que le encomendamos. Confío en que sacará el mayor provecho posible de cada día que dedique a esta labor de estudiar y discutir los problemas en el terreno. Confío en que todos aquellos con quienes tenga que tratar el Secretario General comprenderán — como Miembros leales de esta Organización — toda la importancia de respetar el plazo que, por motivos imperiosos, el Consejo ha fijado para la ejecución de esta misión y que pondrán todo su empeño para el buen éxito de ella.

53. No se ha inscrito ningún otro orador. Tenemos que decidir ahora el plan de nuestro trabajo futuro. Varios miembros del Consejo me han manifestado que quieren hablar al respecto.

54. Sr. ABDOLAH (Irán) (traducido del francés): Mi delegación comprende muy bien los motivos por los que la delegación de los Estados Unidos ha tomado la acertada iniciativa de someter la cuestión de Palestina a la consideración del Consejo de Seguridad y presentar el proyecto de resolución que examinamos [S/3562]. Antes de continuar mi intervención, declaro que mi delegación ve con ánimo favorable este proyecto de resolución y que podremos apoyarlo en principio; al mismo tiempo nos reservamos el derecho de hablar más tarde para analizar el fondo del mismo después de escuchar a los representantes de las partes interesadas.

55. Pero los representantes de algunos países interesados han manifestado su deseo de disponer del tiempo necesario para estudiar el proyecto de resolución de los Estados Unidos y que, a tal efecto, verían con agrado que se levante la sesión de hoy para reanudar las deliberaciones después de Pascuas.

56. Creo que, para facilitar la buena marcha de nuestros trabajos, conviene aceptar esa sugestión, especialmente en vista de que procede de las partes directamente interesadas. En consecuencia, mi delegación propone formalmente que se levante la sesión y que volvamos a reunirnos a principio de la semana próxima, el martes o el miércoles, para reanudar el examen del proyecto de resolución y dar al Consejo la posibilidad de decidir después de oír a todas las partes directamente interesadas cuya cooperación es importante e indispensable para llevar a la práctica el proyecto de resolución de los Estados Unidos.

57. Sr. LODGE (Estados Unidos de América) (traducido del inglés): Permítaseme decir primero que me

causa muy grata impresión que el representante del Irán califique de acertada iniciativa a este proyecto de resolución. Me complace mucho que así sea. También nos satisface mucho el saber que ve con ánimo favorable la finalidad que persigue nuestro proyecto de resolución.

58. También quiero manifestar que la delegación de los Estados Unidos desea complacer a todos los interesados en lo que respecta al tiempo y que no tiene el propósito de precipitar las cosas. En realidad, he tratado de conocer mejor y hasta donde sea posible las opiniones de todos los interesados. Entiendo que sólo algunas de las partes quieren que se vote el miércoles en el Consejo y que todas convienen en que se vote una semana después del martes, vale decir, el 3 de abril.

59. Comprendo que no es posible proceder hoy día a la votación, pero espero que todos los interesados harán un sincero esfuerzo por estar listos para votar el miércoles. Creo que la situación es lo bastante grave para justificar que nos apresuremos un poco. Pero, si esto no es posible, el Consejo decidirá al respecto dentro de una semana a partir de mañana martes.

60. Creo que algo adelantaremos si nos reunimos el miércoles, pues podrán hablar algunos de los miembros del Consejo que no lo han hecho hasta ahora. Ello no quiere decir que votemos el miércoles, sino que levantemos hoy la sesión hasta el miércoles por la tarde. Si entonces no podemos terminar el examen de la cuestión volveremos a reunirnos el martes 3 de abril.

61. Sr. BRILEJ (Yugoeslavia) (traducido del inglés): Mi delegación se reserva el derecho de hablar sobre el fondo de la cuestión cuando hayamos llegado a una etapa avanzada de nuestras deliberaciones. Por ahora sólo hablaré sobre la propuesta de que se levante la sesión. A juicio de mi delegación, la plena cooperación de las partes directamente interesadas es evidentemente un factor indispensable para el buen éxito de las medidas que se piensa tomar. Nada más natural, por lo tanto, que se dé a las partes la oportunidad de exponer su criterio. Mi delegación desea vivamente oír la opinión de las partes interesadas y por esta razón apoya la propuesta del representante del Irán de suspender el examen de este tema hasta principios de la semana próxima.

62. Sr. SOBOLEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducido de la versión francesa del texto ruso): La delegación de la Unión Soviética apoya la moción del representante del Irán de que se suspenda el examen de la cuestión de Palestina hasta la semana próxima, poco importa que sea hasta el martes o hasta el miércoles. Al apoyar la propuesta reconocemos la gran importancia que revisten la cuestión que examinamos y el hecho de que se ha presentado un proyecto de resolución que versa sobre el fondo del asunto. Evidentemente, es indispensable dar a todos los miembros del Consejo y a los representantes de los gobiernos directamente interesados en la cuestión de Palestina el tiempo suficiente para que estudien este proyecto y definan su actitud acerca del mismo.

63. La moción del representante del Irán está encaminada a darnos el plazo mínimo indispensable para ello; por lo tanto, la delegación de la Unión Soviética la apoya sin reservas.



64. Sr. NUÑEZ PORTUONDO (Cuba): La delegación de Cuba no se opone a la proposición del representante del Irán, pero teniendo en cuenta también la urgencia del caso y las observaciones que ha hecho el representante de los Estados Unidos, la delegación de Cuba podría exponer su posición el próximo miércoles si hubiera algunos otros representantes que también lo hicieran, porque la intervención de una sola delegación, sería insuficiente para celebrar una sesión. Por lo tanto, para ganar tiempo, si se estima que hay otros representantes que puedan intervenir el próximo miércoles, podríamos aprobar esa parte en una forma transaccional, continuar el debate el miércoles y luego suspenderlo hasta el próximo martes.

65. Sr. ABDON (Irán) (traducido del francés): Agradezco al representante de los Estados Unidos que haya tenido a bien aceptar mi propuesta. Sin embargo, el mencionado representante ha dicho que bien podríamos celebrar una sesión en el curso de esta semana y otra la próxima. Si hay oradores dispuestos a hacer uso de la palabra esta semana — en todo caso, más de un orador, como lo ha indicado el representante de Cuba — no veo inconveniente alguno en que nos reunamos el miércoles. Pero creo no equivocarme al decir que las delegaciones que hoy no han intervenido en el debate tienen el propósito de dar a conocer su opinión después de oír a las partes interesadas, lo cual, por otra parte, es lo corriente.

66. De ahí que desearía preguntar al representante de los Estados Unidos si estaría dispuesto a aceptar la moción de procedimiento que acabo de hacer, especialmente en vista de que no adelantaremos nada celebrando una sesión esta semana, pues los representantes de las partes interesadas no pueden hablar esta semana y, de todos modos, tendríamos que volver a reunirnos la semana próxima.

67. Comprendo muy bien la premura de la cuestión, pero como nada ganaremos celebrando otra reunión esta semana, por ello me permito encarecer al representante de los Estados Unidos se sirva aceptar mi propuesta en su totalidad.

68. Sr. ALPHAND (Francia) (traducido del francés): Me parece que los representantes que han hablado sobre la cuestión de procedimiento no tienen inconveniente en acceder a la legítima petición del representante del Irán. En efecto, es enteramente normal que las partes dispongan de tiempo suficiente para estudiar el problema y preparar sus intervenciones. Por otra parte, tal vez sería útil para las partes el conocer, en lo concerniente a las cuestiones de fondo, la opinión de otros miembros del Consejo que aun no han hablado. 1.º es el caso, por ejemplo, del representante de Cuba y tal vez el de otros miembros del Consejo. Por eso pienso que debemos conocer la opinión sobre este punto de algunos de nuestros colegas.

69. Algunos han dicho que darán a conocer su opinión después de oír a las partes; otros, excepto el representante de Cuba, no han manifestado su opinión. Por lo tanto, si el miércoles próximo, como ha dicho el representante de los Estados Unidos, fuera posible adelantar algo y conocer la opinión de algunas delegaciones sobre el fondo de la cuestión, apoyaría la propuesta presentada a tal efecto, la que, además, permitiría a las partes conocer la opinión de los miembros del Consejo.

70. Sr. WALKER (Australia) (traducido del inglés): El artículo 37 de nuestro reglamento provisional dice así:

"Todo Estado Miembro de las Naciones Unidas que no sea miembro del Consejo de Seguridad podrá ser invitado, como consecuencia de una decisión del Consejo de Seguridad, a participar, sin voto, en la discusión de toda cuestión sometida ante el Consejo de Seguridad, cuando el Consejo de Seguridad considere que los intereses de ese Estado Miembro están afectados de manera especial..."

71. La delegación de Australia se complace en esta oportunidad en dar la bienvenida a la Mesa del Consejo a otras delegaciones que no son miembros de este órgano pero que esta tarde ocupan un asiento. Tiene la satisfacción de presentarles su saludo y expresar la esperanza de que dichas delegaciones participarán en los debates del Consejo y nos ayudarán a tomar decisiones sobre la cuestión que examinamos.

72. Esta cuestión fue sometida a la consideración del Consejo el 21 de marzo. El mismo día, se distribuyeron un proyecto de resolución [S/3562] junto con un memorándum explicativo [S/3561]. Comuniqué la información pertinente a mi Gobierno; recibí instrucciones e hice una declaración esta tarde. Otros miembros también han hecho uso de la palabra y han dado a conocer su opinión. No se han presentado objeciones ni aducido argumentos controvertibles acerca del proyecto de resolución. Pero ahora se nos pide, en nombre de las partes que han solicitado que se les permita intervenir en la deliberación, que dejemos en suspenso la cuestión casi por 10 días. A juicio de la delegación de Australia, el asunto es demasiado grave para tratarlo de esta manera especial.

73. Nos guía el anhelo de facilitar la tarea de las demás delegaciones. No hay inconveniente en que suspendamos las deliberaciones por uno o dos días. Pero a mi delegación le es difícil comprender por qué el Consejo — al que se ha presentado una propuesta encaminada a la adopción de ciertas medidas para facilitar el cumplimiento de las decisiones adoptadas anteriormente por este órgano — tenga que dejar en suspenso la cuestión por unos días, lo que significaría una suspensión de 15 días a partir del momento en que se distribuyó la propuesta entre los miembros del Consejo. Precisamente porque el asunto nos parece tan grave y urgente expresamos la firme esperanza de que otros miembros del Consejo y las partes invitadas a tomar asiento a la Mesa del Consejo estarán listas para considerar la cuestión el miércoles, lo que nos permitirá ganar por lo menos algún tiempo ahora que atravesamos días llenos de peligros.

74. Sr. LODGE (Estados Unidos de América) (traducido del inglés): Ante todo permítaseme expresar mi reconocimiento al representante de Australia. Convento con él en que 10 días es un plazo muy largo, y en la historia de la humanidad abundan ejemplos de cosas gravísimas ocurridas en 10 días. En cuanto a celebrar sesión el miércoles por la tarde, creo que algunas de las partes iban a decidir si intervenirían o no en el debate y, si decidían hacerlo, qué iban a decir para contestar a las intervenciones de los miembros del Consejo. Nunca tuve la impresión de que los miembros del Consejo esperaban saber lo que las partes iban a decir. Como he dicho, pensaba que serían las partes las que esperarían oír lo que los miembros dijese y

aún hay tres miembros que no han hablado. Además, algunas de las partes han dicho que están dispuestas a tomar la palabra el miércoles. Me parece entonces que lo más aconsejable sería que dedicáramos la sesión del miércoles a oír a los miembros del Consejo que aún no han hecho uso de la palabra y quieran hacerlo y a las partes dispuestas a intervenir en las deliberaciones.

75. ¿Qué objeciones podrían hacerse a este procedimiento? Para entonces habremos adelantado un tanto en nuestra tarea y cuando las partes que se decidan a hablar el martes próximo estén listas para hacerlo no hallarán inconveniente alguno, y ello contribuirá a acelerar el debate en su totalidad. Por esas razones espero que celebremos sesión el miércoles. Repito lo que ya he dicho hoy, o sea, que no tengo el propósito de insistir en que se vote el miércoles, pero creo que — habida cuenta de la situación mundial y de que probablemente hablarán varios oradores, miembros del Consejo y partes en la cuestión, que estarán listos para hablar entonces — lo más expeditivo sería celebrar sesión el miércoles por la tarde.

76. Sr. VAN LANGENHOVE (Bélgica) (traducido del francés): Con el propósito de facilitar su tarea, señor Presidente, quiero precisar que la delegación de Bélgica se pronuncia decididamente por que se celebre sesión el miércoles. Sin embargo, mi delegación se reserva el derecho de intervenir en el debate después de oír a las partes. Por el momento, la única contribución útil que mi delegación puede hacer a las deliberaciones es la de declarar, como en efecto lo declara ahora, que el proyecto de resolución de los Estados Unidos merece, en general, su plena aprobación.

77. Sr. ABDOH (Irán) (traducido del francés): Como hay varios oradores para la sesión del miércoles, no insisto en mi propuesta original. Acepto la enmienda presentada por el representante de los Estados Unidos al efecto de que el Consejo se reúna el miércoles. En esa sesión oiremos a los delegados que manifiesten el deseo de expresar su opinión. Pero queda entendido, desde luego, que no se efectuará la votación esta semana, sino en la sesión siguiente.

78. Sr. NUÑEZ PORTUONDO (Cuba): Una pregunta, señor Presidente: ¿quiénes son los oradores anotados para el miércoles?

79. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Creo que difícilmente podré responder a la pregunta, pero me parece que de la discusión sobre la manera en que hemos de proseguir nuestra labor se desprende que muy posiblemente habrá varios oradores para la sesión del miércoles por la tarde. Hablando como Presidente del Consejo, confío naturalmente en que, a fin de acelerar nuestro trabajo, haya el mayor número posible de oradores dispuestos a intervenir en el debate, en caso de que celebremos sesión el miércoles por la tarde.

80. Antes de hacer un resumen de la discusión sobre nuestro trabajo futuro, quiero saber a punto fijo si no hay ningún otro orador que quiera hacer uso de la palabra para referirse a la cuestión de procedimiento.

81. Sr. SOBOLEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducido de la versión francesa del texto ruso): Si no me equivoco, el representante de los Estados Unidos no se opone a que se conceda a los

miembros del Consejo de Seguridad y a las partes interesadas que así lo deseen, la posibilidad de participar en las deliberaciones de la semana próxima sin que estén obligados a tomar la palabra el miércoles próximo. Entiendo que el representante de los Estados Unidos no se opone a ello, dándose por sentado que los participantes en las deliberaciones del Consejo de Seguridad que quieran o estén dispuestos a hacerlo tendrán oportunidad de hablar el miércoles.

82. Por esta razón desearía, señor Presidente, que al hacer el resumen de la discusión sobre nuestro trabajo futuro se sirva subrayar que la semana próxima no sólo podremos votar sobre el proyecto de resolución, sino que también se dará a los representantes que participan en los debates del Consejo la oportunidad de hacer uso de la palabra para referirse a la cuestión.

83. Sr. LODGE (Estados Unidos de América) (traducido del inglés): Al representante de los Estados Unidos nunca se le ocurriría, ni por sueños, decir al representante de la Unión Soviética ni al de ningún otro país, cuándo ha de hacer uso de la palabra. No hice más que señalar el hecho de que aún quedaban seis miembros del Consejo que no habían hablado sobre el fondo de la cuestión y que algunos representantes de las partes habían indicado que estaban listos para hablar el miércoles; dije también que para acelerar los trabajos del Consejo lo más expeditivo consistía en brindarles la ocasión de que hablasen el miércoles si así lo quisieran.

84. El representante de la Unión Soviética sabe muy bien que tiene derecho a hablar el miércoles y también el martes siguiente, si así lo deseara. Como dijo el representante de Australia, este asunto fue sometido a la consideración del Consejo el 21 de marzo. El miércoles próximo será 28 de marzo, es decir, habrán transcurrido siete días. Yo sé que el representante de la Unión Soviética no necesita siete días para decidir qué es lo que ha de decir. Sólo quise expresar el deseo de que el miércoles hablen cuantos estén en disposición de hacerlo, para que así puedan avanzar nuestros trabajos.

85. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Lo que discutimos ahora es la manera en que hemos de realizar nuestro trabajo futuro, y como hemos terminado por ahora el debate sobre el fondo de la cuestión que nos ocupa y no hay más miembros del Consejo que deseen hacer uso de la palabra, procede levantar la sesión y decidir la fecha y la hora en que ha de celebrarse la próxima sesión.

86. Cuando iniciamos esta discusión de procedimiento, el representante del Irán propuso que suspendiéramos el debate hasta el martes 3 de abril o hasta el miércoles 4 de abril. De la discusión al respecto se desprenden dos cosas. Algunos miembros del Consejo esperan oír a los representantes de los gobiernos interesados antes de hacer uso de la palabra, y otros, según creo advertirlo, están dispuestos a hablar o esperan que hablen otros miembros del Consejo. De esta parte de la discusión resulta que si celebramos sesión el miércoles 28 de marzo probablemente ocurrirá que otros oradores deseen hacer uso de la palabra aunque, según lo dije en mi respuesta al representante de Cuba, no hay ninguna certeza al respecto. También se desprende que no es probable que lleguemos a una conclusión respecto al proyecto de resolución de los Estados Unidos, no obstante lo cual es pro-

bable que adelantemos las deliberaciones sobre tan importante cuestión.

87. En mi opinión, y a juzgar por la discusión que creo resumirla sucinta pero fielmente, el representante del Irán retiró su propuesta primitiva y decidió aceptar la propuesta de los Estados Unidos de que nos reunamos el miércoles 28 de marzo, en la inteligencia de que el debate no terminaría ese día. Como Presidente del Consejo, estoy obligado a decir que no es posible decidir en una sesión del Consejo qué ha de hacerse en la siguiente; pero, habida cuenta de lo que he dicho al hacer este resumen, se advierte claramente, por una parte, que es bien probable que lleguemos a una conclusión el miércoles próximo, pero que, por otra, es probable que adelantemos nuestro trabajo si celebramos una segunda sesión el miércoles de esta semana.

88. Como Presidente del Consejo, juzgo que es mi deber, para asegurar la buena marcha de nuestro trabajo, dirigir un llamamiento a los miembros del Consejo que aún no han tomado la palabra y que deseen participar en el debate para que lo hagan en la próxima sesión. También exhorto a los representantes de los gobiernos interesados a que procuren contribuir al éxito de nuestra labor interviniendo en el debate de la próxima sesión del miércoles.

89. Por lo tanto, el Consejo tiene ante sí la propuesta del representante de los Estados Unidos al efecto de que se levante la sesión y que el Consejo vuelva a reunirse el próximo miércoles, y en mi calidad de Presidente agregaré que sea a las 15.30 horas de dicho día.

90. Sr. SOBOLEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducido de la versión francesa del texto ruso): Le ruego excusarme, señor Presidente, de que vuelva a ocuparme del procedimiento que ha de seguir el Consejo de Seguridad para examinar esta cuestión. Me parece que la mayoría de los miembros del Consejo que han hablado hoy acerca del procedimiento desean que decidamos hoy día reunirnos no solamente el miércoles próximo sino también la semana próxima, para dar así a los miembros del Consejo y a los representantes de los países invitados a intervenir en nuestras deliberaciones la posibilidad de expresar su opinión, después de haberse preparado debidamente. Me parece que no hay nada que objetar al respecto.

91. Pero, en el resumen del debate sobre el particular, el Presidente no ha puesto de manifiesto suficientemente aquel punto y parece que, a causa de ello, el Consejo no decidirá sino en lo que se refiere al estudio del problema en la sesión del miércoles. Dicho de otra manera, el miércoles próximo nos veremos obligados a examinar el mismo problema de procedimiento y tendremos que acordar qué ha de hacer después el Consejo.

92. A mi juicio, será mejor decidir ahora que el Consejo se reunirá el miércoles próximo para oír a los miembros y a los representantes invitados a participar en las deliberaciones que quieran usar de la palabra, quedando entendido que algunos miembros del

Consejo o algunos representantes que no están dispuestos a tomar la palabra el miércoles han manifestado el propósito de hacerlo la semana próxima. Por lo tanto, estimo oportuno decidir ahora que el Consejo se reunirá la semana próxima.

93. Quiero observar al respecto que tal vez no es indispensable que el representante de los Estados Unidos oiga la opinión de las partes para estar en situación de exponer su posición, pues ya ha hecho una declaración y presentado un proyecto de resolución. Pero hay algunos miembros del Consejo que asimismo desean conocer la opinión de los Estados directamente interesados en los asuntos de Palestina antes de juzgar en qué medida el proyecto de resolución responde a las necesidades de la situación reinante en Palestina. Huelga decir que el Consejo estará mejor capacitado para pronunciarse sobre el proyecto de resolución después de oír a los representantes de los Estados directamente interesados.

94. Por lo tanto, si el Presidente lo considera necesario, puedo presentar una enmienda a su resumen al efecto de hacer constar que el Consejo de Seguridad acuerda reunirse para continuar el examen de la cuestión de Palestina no sólo el miércoles próximo sino también uno de los primeros días de la próxima semana, y si es necesario podemos hoy mismo indicar una fecha.

95. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Como he dicho antes, no tengo la seguridad de que convenga decidir en la sesión de hoy acerca de lo que ha de hacerse después de la próxima sesión. Pero no me queda duda de que la discusión se ha orientado hacia dos fines. Primero, que podemos celebrar otra fructífera sesión esta semana y, segundo, que es improbable que hasta entonces hayamos llegado a una conclusión, por lo que para concluir el examen de esta cuestión necesitaremos celebrar otra sesión después de la del miércoles de la presente semana. Debemos tener presente no sólo aquello que desean los miembros del Consejo, sino también los representantes de los gobiernos interesados que han venido a participar en nuestras deliberaciones, algunos de los cuales, según lo ha manifestado el representante de los Estados Unidos, quizás no juzguen conveniente hacer uso de la palabra el miércoles. Además no me parece posible aceptar una enmienda a un resumen. En efecto, la enmienda es innecesaria, porque tengo la seguridad de que podemos tomar una decisión en este momento, o sea, la de levantar la sesión del Consejo hasta el miércoles 28 de marzo a las 15.30 horas, quedando entendido que no se requerirá otra larga discusión en la sesión del miércoles para decidir cuándo ha de celebrarse la próxima sesión, pues la sesión subsiguiente será la del martes 3 de abril. Dicho de otra manera, decidimos ahora que el Consejo levante la sesión hasta el miércoles 28 de marzo y además que el Consejo deberá reunirse nuevamente el martes 3 de abril para reanudar el examen de la cuestión.

96. Puesto que así queda acordado, vuelvo a instar a los miembros del Consejo y a los representantes de los gobiernos interesados a que hagan sus declaraciones en la próxima sesión del miércoles 28 de marzo.

Se levanta la sesión a las 17.45 horas.

# AGENTES DE VENTA DE LAS PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

## ALEMANIA

R. Eisenschmidt, Schwanthaler Strasse 59, Frankfurt/Main.  
Elwert & Meurer, Hauptstrasse 101, Berlin-Schöneberg.

Alexander Horn, Spiegelgasse 9, Wiesbaden.

W. E. Saarbach, Gertrudenstrasse 30, Köln (1).

## ARGENTINA

Editorial Sudamericana, S.A., Alsina 500, Buenos Aires.

## AUSTRALIA

Melbourne University Press, 369/71 Lonsdale Street, Melbourne C.1.

## AUSTRIA

Gerald & Co., Graben 31, Wien, 1.  
B. Wüllerstorff, Markus Sittikusstrasse 10, Salzburg.

## BELGICA

Agence et Messageries de la Presse, S.A., 14-22, rue du Persil, Bruxelles.  
W. H. Smith & Son, 71-75, boulevard Adolphe-Max, Bruxelles.

## BIRMANIA

Curator, Govt. Book Depot, Rangoon.

## BOLIVIA

Librería Selecciones, Casilla 972, La Paz.

## BRASIL

Livraria Agir, Rua Mexico 98-B, Caixa Postal 3291, Rio de Janeiro.

## CEILAN

Lake House Bookshop, Assoc. Newspapers of Ceylon, P.O. Box 244, Colombo.

## COLOMBIA

Librería Buchholz, Bogotá.  
Librería Nacional, Ltda., Barranquilla.  
Librería América, Medellín.

## COREA

Eul-Yoo Publishing Co., Ltd., 5, 2-KA, Chongno, Seoul.

## COSTA RICA

Imprenta y Librería Trejos, Apartado 1313, San José.

## CUBA

La Casa Belga, O'Reilly 455, La Habana.

## CHECOSLOVAQUIA

Československý Spisovatel, Národní Třída 9, Praha 1.

## CHILE

Editorial del Pacífico, Ahumada 57, Santiago.  
Librería Ivens, Casilla 205, Santiago.

## CHINA

The World Book Co., Ltd., 99 Chung King Road, 1st Section, Taipei, Taiwan.  
The Commercial Press, Ltd., 211 Honan Rd., Shanghai.

## DINAMARCA

Einar Munksgaard, Ltd., Nørregade 6, København, K.

## ECUADOR

Librería Científica, Guayaquil y Quito.

## EL SALVADOR

Manuel Navas y Cía., 1a. Avenida sur 37, San Salvador.

## ESPAÑA

Librería Mundi-Prensa, Castello 37, Madrid.  
Librería Bosch, 11 Ronda Universidad, Barcelona.

## ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

International Documents Service, Columbia University Press, 2960 Broadway, New York 27, N. Y.

## ETIOPIA

International Press Agency, P.O. Box 120, Addis Ababa.

## FILIPINAS

Alema's Book Store, 76º Rizal Avenue, Manila.

## FINLANDIA

Akateeminen Kirjakauppa, 2 Keskuskatu, Helsinki.

## FRANCIA

Editions A. Pédone, 13, rue Soufflot, Paris (Ve).

## GHANA

University College Bookshop, P.O. Box 4, Achimota, Accra.

## GRECIA

Kauffmann Bookshop, 28 Stadion Street, Athènes.

## GUATEMALA

Sociedad Económico-Financiera, 6a. Av. 14-33, Ciudad de Guatemala.

## HAITI

Librairie "A la Caravelle", Port-au-Prince.

## HONDURAS

Librería Panamericana, Tegucigalpa.

## HONG KONG

The Swindon Book Co., 25 Nathan Road, Kowloon.

## INDIA

Orient Longmans, Calcutta, Bombay, Madras, New Delhi & Hyderabad.  
Oxford Book & Stationery Co., New Delhi y Calcutta.

P. Varadachary & Co., Madras.

## INDONESIA

Pembangunan, Ltd., Gunung Sahari 84, Jakarta.

## IRAK

Mackenzie's Bookshop, Baghdad.

## IRAN

"Guity", 482 Ferdowsi Avenue, Teheran.

## IRLANDA

Stationery Office, Dublin.

## ISLANDIA

Bokaverzlun Sigfusar Eymundssonar H. F., Austurstraeti 18, Reykjavik.

## ISRAEL

Blumstein Bookstores, Ltd., 35 Allenby Road, Tel Aviv.

## ITALIA

Librería Commissionaria Sansoni, Via Gino Capponi 26, Firenze, y Lungotevere Arnaldo da Brescia 15, Roma.

## JAPON

Maruzen Company, Ltd., 6 Tori-Nichome, Nihonbashi, Tokyo.

## JORDANIA

Joseph I. Bahous & Co., Dar-ul-Kutub, Box 66, Amman.

## LIBANO

Khayat's College Book Cooperative, 32-34, rue Bliss, Beirut.

## LIBERIA

J. Momolu Kamara, Monrovia.

## LUXEMBURGO

Librairie J. Schummer, Luxembourg.

## MARRUECOS

Bureau d'études et de participations industrielles, 8, rue Michaux-Bellaire, Rabat.

## MEXICO

Editorial Hermes, S.A., Ignacio Mariscal 41, México, D.F.

## NORUEGA

Johan Grundt Tanum Forlag, Kr. Augustsgt. 7A, Oslo.

## NUOVA ZELANDIA

United Nations Association of New Zealand, C.P.O. 1011, Wellington.

## PAISES BAJOS

N.V. Martinus Nijhoff, Lange Voorhout 9, 's-Gravenhage.

## PAKISTAN

The Pakistan Co-operative Book Society, Dacca, East Pakistan.

Publishers United, Ltd., Lahore.

Thomas & Thomas, Karachi, 3.

## PANAMA

José Menéndez, Apartado 2052, Av. 8A, sur 21-58, Panamá.

## PARAGUAY

Agencia de Librerías de Salvador Nizza, Calle Pte. Franco No. 39-43, Asunción.

## PERU

Librería Internacional del Perú, S.A., Lima.

## PORTUGAL

Livraria Rodrigues, 186 Rua Aurea, Lisboa.

## REINO UNIDO

H. M. Stationery Office, P.O. Box 569, London, S.E.1.

## REPUBLICA ARABE UNIDA

Librairie "La Renaissance d'Egypte", 9 Sh. Adly Pasha, Cairo.

## REPUBLICA DOMINICANA

Librería Dominicana, Mercedes 49, Ciudad Trujillo.

## SINGAPUR

The City Book Store, Ltd., Collyer Quay.

## SUECIA

C. E. Fritze's Kungl. Hovbokhandel A-B, Fredsgatan 2, Stockholm.

## SUIZA

Librairie Payot, S.A., Lausanne, Genève.  
Hans Rannhardt, Kirchgasse 17, Zürich 1.

## TAILANDIA

Pramuan Mit, Ltd., 55 Chakrawat Road, Wat Tuk, Bangkok.

## TURQUIA

Librairie Hachette, 469 Istiklal Caddesi, Beyoglu, Istanbul.

## UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS

Mezhdurandnaya Kniga, Smolenskaya Ploshchad, Moskva.

## UNION SUDAFRICANA

Van Schaik's Bookstore (Pty.), Ltd., Box 724, Pretoria.

## URUGUAY

Representación de Editoriales, Prof. H. D'Elia, Plaza Gacancha 1342, 1º piso, Montevideo.

## VENEZUELA

Librería del Este, Av. Miranda, No. 52, Edf. Galipán, Caracas.

## VIET-NAM

Librairie-Papeterie Xuân Thu, 185, rue Tu-Do, B.P. 283, Saigon.

## YUGOSLAVIA

Cankarjeva Založba, Ljubljana, Slovenia.  
Državno Preduzeće, Jugoslovenska Knjiga, Terazije 27/11, Beograd.  
Prosvjeta, 5, Trg. Bratstva i Jedinstva, Zagreb.

[5952]

En aquellos países donde aún no se han designado agentes de venta los pedidos o consultas deben dirigirse a: Sección de Ventas y Distribución, Naciones Unidas, Nueva York (E.E.U.U. de A.); o Sección de Ventas, Oficina de las Naciones Unidas, Palacio de las Naciones, Ginebra (Suiza).